

salarios que los ponga a cubierto de las oscilaciones del cambio. Ha elaborado una legislación de salario mínimo, que contempla una ley de ayuda a los desocupados y que presentó a la Cámara de diputados. La consigna de lucha es por un aumento de 25% en los salarios. Pero como en la lucha contra el cambio alto, que significa el encarecimiento desproporcionado de las mercancías con relación al poder adquisitivo del colón, está interesado el comercio, el P. aprovecha el descontento del comercio minoritario arrastrándolo a la lucha por medio de la consigna de un cambio bajo. Es posible que tal consigna se oponga a los intereses de algunos sectores reducidos de la población: deudores, pequeños productores que creen en las promesas de la United o de los grandes cafetaleros de una mejor paga con un cambio alto. Entre los deudores hay gran cantidad de ellos que son capitalistas deudores del Banco Internacional, etc, etc, Pero aun para los deudores pobres la situación que se les plantea no es que su deuda en colones crezca o disminuya a la par del cambio; su problema es que no pueden pagar de ningún modo. A pesar de una ley de protección a los deudores dictada el año pasado, que contempla una moratoria solo en las amortizaciones, debiendo pagar los intereses de la deuda, los remates de pequeñas propiedades rurales y urbanas se ha sucedido una tras de otra.

Pequeños productores: este sector explotado por los grandes cafetaleros o por la United, constituye, con algunas excepciones un grupo eminentemente reaccionario: explota a sus peones en la misma forma que aquellos, Estos son los "pequeños productores" en relación con la United o con los cafetaleros. Para los parcelarios, los que no poseen sino una parcela o dos para sus cultivos, el problema cambiario no es lo fundamental: lo fundamental para ellos es defender la tierra que va cayendo rápidamente en poder latifundista. En el primer congreso del P. celebrado en 1934 se acordaron las reivindicaciones para estos parcelarios. Pero no han sido concretizados los problemas del campesinado en dicho congreso, pues una de las fallas más graves que tuvo fue la ausencia de representantes directos del campesinado.

Frente a la crisis en general, el P. ha sostenido que la crisis no tiene solución definitiva dentro de los moldes del régimen capitalista, pero que el problema inmediato reside, no en una crisis de la agricultura, en una crisis del comercio, etc. etc. sino en una crisis del trabajo; la desocupación y los bajos salarios de la masa consumidora trae como consecuencia la situación económica existente.

Ha planteado en su plataforma política elaborada en el Congreso del P. de 1934, la necesidad de una moratoria indefinida de